



31

*días de
oración*

Bienvenidos!

Querido lector,

En tus manos tienes un pequeño tesoro de oración: treinta y una ofrendas nacidas del corazón de las mujeres de la Iglesia Presbiteriana de Memorial Drive. Escritas en inglés, español y portugués, estas oraciones brotan de lenguas distintas, pero comparten una misma melodía: el anhelo de amar y atesorar a Jesús.

Al comenzar un nuevo año, que estas palabras se conviertan en compañeras de tus propios días. Las mujeres que las escribieron conocen el ritmo de la vida cotidiana: manos en la tierra del jardín, la mente en el presupuesto, el corazón alrededor de la mesa. Sus oraciones están tejidas con los mismos hilos que recorren también tu vida.

Tus momentos preciosos de cada día ya brillan con la cercanía de Dios. Nuestra esperanza es que, al detenerte en estas oraciones suaves, puedas vislumbrar Su ternura en tu propia rutina—la santidad escondida entre platos y plazos, risas y cansancio, planes y pausas.

Que este pequeño libro te acerque más a Aquel que ya está cerca.

Con amor y gratitud,

Ministerio de Mujeres de MDPC

Colaboradores

| | | |
|----------------|------------------------|-----------------|
| Mayra Arellano | Olga Griffin | Lenora Oliveira |
| Fabiana Banov | Shari Halvorson | Rosy Pereira |
| Laura Benes | Rachel Harkins | Yvonne Ramirez |
| Erin Bounds | Kellie Hurst | Sophia Tucker |
| Beth Case | Christyn Knoop | Brenda Vega |
| Gay Clark | Billie Carole McMillan | Regina Verona |
| Rachel Ehorn | Cheryl Moore | Hannah Warren |
| Maddie Gentil | Martha Moore | |
| Ginny Glass | Amanda Grace Morris | |

Editor de texto: Beverly Fluke

Traductor: Susan Eyre, Edneia Moreira

Editores: Christyn Knoop, Amanda Grace Morris

Despertar

*Por la mañana, Señor, escuchas mi clamor;
por la mañana te presento mis ruegos y quedo a la espera de tu respuesta.
Salmos 5:3*

La alarma suena y ya puedo escuchar a mis hijos gritar:
“¡Mamá, es hora de levantarse!”
Oh, Señor, métete en mi cabeza antes de que lo haga.

Al abrir los ojos esta mañana, que mi primer pensamiento sea en Ti.

Antes de que el ruido, las tareas, las distracciones se apresuren--ayúdame a hacer una pau-sa y elevar mi corazón hacia Ti. Al igual que David, puedo presentar todas mis peticiones an-te Ti. Aquí está mi horario (Ayúdame a ser una presencia pacífica en esa reunión con mi jefe hoy), mis miedos (¿Están mis hijos seguros en la escuela? ¿Tienen buenos amigos?), y mis preocupaciones para el futuro (¿Tenemos suficientes? ¿Estamos en un buen camino?).

Ayúdame a esperar en Ti con expectativa esperanzada. Ayúdame a refugiarme en Ti y regocijarme en Tu presencia.

Recuérdame que este día no es mío para controlarlo - es Tuyo para guiarlo. Llena mi mente con Tu verdad, mi corazón con Tu paz y mi espíritu con la buena disposición para seguir a donde sea que Tú me lleve.

Señor, sé la primera luz en mis pensamientos, la primera voz que oigo, el primer nombre en mis labios. Que Tu presencia me estabilice antes de que el mundo sepa que estoy despierto.

Un cambio de planes

*El corazón del hombre traza su rumbo, pero sus pasos los dirige el Señor.
Proverbios 16:9 (NVI)*

Querido Señor...

Aquí vamos de nuevo.
Un nuevo diseño de cocina; aunque no por elección esta vez.
Provocado por un lavavajillas poseído por demonios.
Una inundación en el primer piso descubrí.

Seguramente, sabes que hice planes diferentes para el verano
Que no incluían reclamaciones, contratistas y cosas por el estilo.

Mis planes incluían días pacíficos con los nietos
Tardes perezosas en un hogar sereno y tranquilo en el que pasaría
Sin pisos levantados y herramientas eléctricas
Y cajas empacadas por semanas sin parar.

Aun así ... Me esperaste a través de todos los retrasos.
Me calmabas cuando los horarios se desorganizaban.
Cuando el polvo de la demolición disparaba mi asma
Me recordaste que contigo puedo respirar.

Estos “problemas” del primer mundo pueden ser triviales, lo sé
Pero esta fue mi reciente realidad.
No hay necesidad de comparar mi “sufrimiento” con el de otros.
Lo que es importante para mí es importante para Ti.

Cada victoria
Cada pérdida
Cada decepción
Cada cambio de mis planes
Todo encaja perfectamente en los Tuyos.

Gracias por el recordatorio inesperado
no planificado.
Amén.

Revisando el correo electrónico: Una oración por el discernimiento

*Que su conversación sea siempre amena y de buen gusto.
Así sabrán cómo responder a cada uno.
Colosenses 4:6 (NVI)*

Padre Gracioso,

Al abrir mi correo electrónico hoy, calma mi corazón.

Los mensajes que tengo delante no son solo tareas o transacciones, sino oportunidades para reflexionar Tu amor y sabiduría.

Demasiadas veces, me apresuro, leo de manera superficial o respondo con impaciencia. Enséñame a pausar, a respirar y a escuchar el susurro de Tu Espíritu antes de escribir una palabra.

Que mi discurso, ya sea por escrito, en tono o en silencio, sea gracioso y sazonado con la sal de la amabilidad y la claridad.

Señor, que ninguna palabra que teclee te deshonre, sino que sirva como sal y luz en un mundo digital a menudo lleno de ruido.

Protégeme de la defensividad, la dureza o las palabras descuidadas que lastiman. Ayúdame a discernir qué mensajes requieren acción, cuáles piden oración y cuáles pueden dejarse a un lado.

Dame humildad para buscar entendimiento antes de asumir.

Señor Jesús, Tú eres la Palabra hecha carne; que mis palabras reflejen Tu verdad y compasión.

Que incluso mi bandeja de entrada se convierta en un lugar de ministerio, donde las cargas se levanten, el ánimo se envíe y la paz se comparta.

Gracias, Señor, por confiarme relaciones, incluso a través de correos electrónicos, y por darme el privilegio de honrarte en ellas.

Amén.

Diálogos diarios

*...Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad.
2 Corintios 12:9*

En mi propio idioma, soy aguda y rápida,
lleno de sabiduría, humor y conocimiento.

Pero como inmigrante, en inglés,
las palabras se me escapan.

Lo que queda se siente más pequeña,
infantil, silenciada.

Me siento en silencio,
preguntándome si soy menos.
A veces se siente como si viviera detrás de un cubo de vidrio.
visto, pero invisible,
presente, pero silenciada.

Pero luego escucho Su susurro:
“Te basta Mi gracia,
porque Mi poder se perfecciona en la debilidad”.

Está aquí, en el frágil espacio de mi “menos,”
que Su fuerza brilla más.

Aunque mi habla flaquea,
Su Espíritu habla más fuerte.

Aunque me siento disminuido,
Está magnificado.

E incluso detrás del cristal,
Hago brillar la luz de Cristo,
porque por mi debilidad, Él es fuerte.

Su propósito es perfecto,
y vivo para glorificarlo.

Que cada día Él brille a través de mí más y más,
solo para Su gloria.

Colocar mal tus llaves

*El cuenta el número de las estrellas; A todas ellas llama por sus nombres.
Grande es el Señor nuestro, y de mucha potencia;
Y de su entendimiento no hay número.
Salmos 147:4-5 (RVR)*

Señor, Tú conoces positivamente todo lo que me asombra. Has creado todo, sabes cada detalle de nuestras vidas pasadas, presentes y futuras, y sostienes todo el universo simul-táneamente. ¡Alabado seas tú!

Gracias por Tu misericordia y conocimiento de todo que me falte. He logrado perder mis lla-ves, otra vez. En este momento me siento débil, frustrada, ansiosa y agotada.

Lamento haber dejado que el miedo me domine y por creer que soy autosuficiente. Has nombrado cada estrella, preparas lluvia para la tierra, y Tu entendimiento es incomprensi-ble. Mi entendimiento es evidentemente limitado – ¡ja! Lamento no confiar en quien dices que eres. Gracias por este momento para descansar en Tu bondad.
(¡Eso me recuerda, es-tán en la mesita de noche donde las puse antes de dormir anoche!)

Espíritu Santo, sintoniza mi corazón para reconocer mi orgullo más pronto y enséñame cómo rendirme a Tu omnisciencia.

Rezo todo esto para la gloria de Jesús, Amén.

En el silencio de la noche

*En paz me acostaré y así también dormiré;
porque solo tú, Señor, me haces habitar seguro.
Salmo 4:8 (LBLA)*

Señor Jesús,

Vengo a ti con un corazón agradecido en esta hora de la noche cuando la casa guarda silencio y todos descansan. Mientras camino entre la casa apagando luces o recogiendo lo que quedó del día, siento que estos pequeños actos se convierten en ofrendas delante de ti.

Sí, estoy cansada, Señor. Mi cuerpo anhela el descanso, pero en este silencio sé que Tu, mi Abba Padre estás conmigo. En la calma que llega después del bullicio puedo escuchar Tu voz suave recordándome que no estoy sola. El cansancio me pesa, pero en el silencio siento Tu paz que me sostiene; Tu paz que renueva mis fuerzas y me prepara para un nuevo amanecer.

Gracias por el regalo de este momento sagrado, cuando cada rincón en orden me recuerda tu fidelidad y cada respiración pausada de mi familia dormida es testimonio de Tu cuidado constante.

Te pido que me cubras con Tus fuerzas para terminar esta jornada y preparar mi cuerpo para el descanso. Rodea con Tu amor a mi familia, guarda nuestros sueños, y permite que Tu paz permanezca en nuestro hogar hasta el amanecer.

Confío en Ti ayer, hoy y siempre.

En Tu nombre oramos, Amén.

Una primera taza de café

Por el gran amor del Señor no hemos sido consumidos; y su compasión jamás se agota.

Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad!

Lamentaciones 3:22-23 (NVI)

Dios,

Me levanto de la cama y me limpio el sueño de los ojos.

Comienza un nuevo día.

Me pongo las pantuflas y me barajo a la cocina.

Grande es Tu fidelidad.

Elijo una taza del gabinete...

uno de mis favoritos, “Una copa de gracia”.

Comienza un nuevo día.

La cafetera zumba,

el goteo, goteo, goteo,

el vapor creciente.

Tus misericordias nunca llegan a su fin.

Busco la crema,

vainilla con leche de almendras—

alimento simple, cuerpo y alma.

Comienza un nuevo día.

Me siento con café en la mano,

su calidez tranquilizadora,

un recordatorio de las comodidades pasadas y presentes.

Pero nada consuela más que saber:

Tu amor inquebrantable nunca cesa.

Tus misericordias nunca se terminan.

Son nuevos cada mañana.

Grande es Tu fidelidad.

Y así, Señor, mientras tomo este último sorbo,

Descanso en Ti.

Comienza un nuevo día.

Amén.



Oración por sabiduría

*Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios y él se la dará,
pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie.*

Santiago 1:5

“Más vale adquirir sabiduría que oro; más vale adquirir inteligencia que plata.”

Proverbios 16:16

Dios Padre, oro por sabiduría; específicamente oro por sabiduría,
comprensión, perspicacia, guianza y protección.

Perdóname de mis pecados y abre mi mente
a la inspiración de Tu Espíritu Santo.

Rezo por comprensión para tomar decisiones sin perderme
en “qué pasaría si” o dudar.

Señor, proporciona Tu sabiduría en mis relaciones, particularmente con
respecto al manejo de situaciones difíciles en mi familia.

Dame gracia cuando inevitablemente falle en hacer Tu voluntad.

Guíame con perspicacia a escrituras específicas para inspirarme en
cualquier circunstancia.

Padre, protégeme del maligno.

En el nombre de Jesucristo, mantén cautivo cualquier pensamiento que
no se alinee con Tus planes para mí.

Finalmente, Padre, déjame descansar en Tu amor que supera todo
entendimiento humano y es un misterio maravilloso.

Señor, Tú eres perfecto en sabiduría, poder, amor y misericordia.

Escucha mi oración.

Amén.

Oración para ir de compras al supermercado

Danos hoy el alimento que necesitamos.

Mateo 6:11 (NVI)

Padre, Tú eres nuestro Gran Proveedor, así que Te alabamos.

Ayúdame a ver la tarea de hacer la compra no como una carga, sino
como un privilegio... un regalo de Ti. Perdóname cuando me quejo y me
lamento sobre ello.

Aprecio el supermercado del vecindario que está llena de cosas
maravillosas que son necesarias y deseadas para la salud y el bienestar de
mi familia, así que ayúdame a elegir sabiamente.

Gracias por proporcionar personas que cultivan y fabrican los artículos,
que ordenan la mercancía, que la transportan, que reponen los estantes,
que operan las cajas registradoras, que administran la tienda, y todo lo
demás que se necesita para mantener las puertas abiertas.

Bendícelos mientras trabajan y nos sirven.

Los artículos parecen aparecer mágicamente, pero sé que todo proviene
de Ti y de Tu provisión. Estoy tan agradecida de no tener que cultivar
mi propia comida o cazarla o recolectar maná cada día.

Cuida a aquellos que tienen recursos limitados para gastar y acompaña
a los clientes solitarios, dolidos y oprimidos. Que los encuentros que
ocurran en la tienda te glorifiquen.

Amén.

Cuando Dios parece retrasarse

*El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza.
Más bien, él tiene paciencia con ustedes...*

2 Pedro 3:9a (NVI)

Señor, sabemos que esperar no es fácil. A veces parece que Te tomas demasiado tiempo, pero Tu palabra en 2 Pedro 3:9 nos recuerda que debemos ser pacientes.

Tú ves toda la historia cuando solo vemos una página,
y Tu tiempo nunca es tarde.

Amado Padre, ayúdanos a respirar profundo en esta temporada.

Recuérdanos que cada retraso está lleno de propósito,
y que Tú estás preparando algo mejor de lo que podríamos imaginar -
para nuestro bien y para Tu Gloria.

Cuando nuestros corazones comiencen a dudar, levántanos con Tu paz.

Cuando seamos tentados a rendirnos, susúrranos
que aún estás trabajando en nosotros.

Danos corazones pacientes que puedan descansar,
sabiendo que Tu tiempo es perfecto y
Tus promesas nunca fallan.

Elegimos confiar en Ti, incluso en el silencio.

Elegimos esperar Tu tiempo -
porque Tu tiempo siempre es el mejor tiempo.

Señor, gracias por amarnos lo suficiente como para trabajar de maneras
que aún no podemos ver. Gracias por las promesas que ya has cumplido,
y las que aún están por venir. Gracias por ser fiel ayer, hoy y siempre.

En tu precioso nombre,
Amén.

Desplazamiento

*El corazón tranquilo da vida al cuerpo, pero la envidia carcome los huesos.
Proverbios 14:30 (NVI)*

Dios mío,

Lo admito, es más fácil sacar mi teléfono que orar.
Instintivamente, reviso los correos electrónicos.
Me desplazo por la página.

Los influencers me dicen que necesito pijamas nuevos.
El vestido que quería está casi agotado.
Un viejo conocido acaba de comprar una casa—
se ve mejor que el mío.

La cuenta de fitness me dice cómo perder diez libras.
Otro ofrece cincuenta productos solo para el refrigerador.
La cuenta de la maternidad jura que este dispositivo caro
finalmente ayudará a dormir a mi bebé.

Me desplazo porque quiero facilidad.
Quiero paz.

Una exhalación profunda.
Y sin embargo, cuando dejo mi teléfono,
todo lo que siento es ansiedad.

¿Debería? ¿Lo hice? ¿Por qué no?

Dios, el desplazamiento drena mi alma.
Pero Tú dices *que un tranquilo da vida al cuerpo*.

Así sea mi paz, Señor.
Porque los cuadrados diminutos
y los enlaces interminables no pueden llenarme.
Solo me consumen a mí.

Pero tú, Dios,
Satisfaces
Me llenas de cosas buenas.
Eres suficiente.

Amén.

DÍA 12

Comunidad

Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacer algunos, sino animémonos unos a otros.

Hebreos 10:24-25

Padre Celestial,

Rezo por la bendición de una verdadera comunidad de amigos cercanos.

Que fortalezcas mis lazos de amistad existentes y me presentes a más mujeres de fe.

Mujeres que no tienen miedo de dejarme ver sus peculiaridades, sus acogedores muebles de segunda mano, sus pasatiempos de nicho y su cocina desordenada.

Mujeres que no juzgan mi ropa, cabello, peso o arrugas.

Mujeres que me impulsan hacia el amor y las buenas acciones.

Mujeres que me hacen responsable con amor y comparten honestamente para que yo pueda hacer lo mismo por ellas.

Mujeres cuya alegría en el Señor es auténtica y contagiosa.

Mujeres que han recorrido este camino durante años antes que yo, y mujeres más jóvenes que pueden aprender de mis errores.

Mujeres con diferentes dones espirituales para inspirarme mientras construimos juntos el cuerpo de Cristo.

Oro por Tu ayuda para convertirte en una mujer que pueda ser este tipo de comunidad para los demás. Ayúdame a ser la que se acerque, busque la conexión y muestre hospitalidad.

Gracias por crearnos para ser un pueblo en comunidad.

Amén.

DÍA 13

Un gran fiesta

¡Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos convivan en armonía!
Salmos 133:1 (NVI)

¿Quién no disfruta de una gran fiesta o reunión? A todos les gusta tanto que es imposible no recordar y compartir los detalles de lo grandioso que fue con tantas personas como sea posible, porque quieren que imaginen y experimenten la alegría que le trajo.

Señor, te agrada cuando nos reunimos y qué grandioso es compartir el momento en Tu pre-sencia. A veces, no nos damos cuenta de cuán importante es estar juntos para compartir la alegría de alguien, el dolor de alguien, o simplemente la presencia de alguien.

Señor, ayúdanos a estar dispuestos a celebrarte con otros como Tú celebraste en la boda de Caná. Hiciste sentir especial al novio cuando un momento de error podría haber sido no-tado. Tú estuviste ahí para él. Solo podemos imaginar cómo se sintió al saber que alguien cubrió su error con el vino. Tú no proporcionaste cualquier vino, sino el mejor vino de todos.

Ayúdanos a estar listos para celebrar con otros, sin importar las circunstancias. Anímanos a compartir las maravillas y los señales que ocurren cuando nos reunimos en Tu presencia. Que todos conozcan la gran fiesta que tenemos en Tu presencia, una que está llena de alegría, esperanza y mucho amor.

Amén.

Preparando mi cara para el día

Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia.

Colosenses 3:12 (RVR)

Padre Celestial,

Hay días en los que me gusta cómo se ve mi rostro.
Otros días, me siento acomplejada - por las arrugas,
las marcas de acné o las cejas rebeldes.

El mundo ofrece esperanza en una botella de suero
o en un tubo de maquillaje corrector,
pero Tú prometes un manantial de vida –
desbordante de verdadera ayuda y esperanza eterna.

Mientras lavo mi cara y la seco, aplicando esto y aquello en su lugar,
ayúdame a ver la sagrada belleza de este
rostro humano que Tú formaste:

Ojos que brillan con el conocimiento tanto de la alegría como del dolor,
Labios que hablan con bondad, convicción y discernimiento,
Oídos que oirán cosas difíciles –
y serán llamados una y otra vez a la oración.

En la pequeña rutina de prepararme, recuérdame que la verdadera
preparación es anclar mi corazón en Tu gracia salvadora.

Hazme un reflejo de Tu bondad para todos los que encuentre:

Ojos iluminados con la alegría de la salvación,
Ceños fruncidos por la preocupación o levantados
en deleite con tus santos,

Mejillas arrugadas por la risa – o el dolor compartido en el amor.

Gracias por llenar a esta mujer ordinaria con Tu Santo Espíritu –
con compasión, humildad, paciencia y gracia –
para ser Tu embajadora, Tu hija y Tu amiga.

Amén.



Una liturgia de cambio: Cuando nada permanece igual

Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por siempre. Hebreos 13:8 (RVR)

Dios mío,
Nada permanece igual.
Porque no es así.
Y no debería.

Pero esa verdad no lo hace más fácil.

Una vez escuché a alguien decir:
“Todo cambio es pérdida”.
Y es cierto.
Todo cambio es pérdida—
en los tipos de bienvenida,
y en los tipos forzados.

Y sin embargo,
Sigues siendo el constante...
lo mismo ayer, hoy y mañana.

Entonces, lamento las pequeñas cosas:
el restaurante favorito ahora cerrado,
la amada banda ahora disuelta,
los rincones de mis días que una vez me parecieron familiares,
ahora cambiados o desaparecidos.

Y me afligen las cosas más grandes:
amistades que ya no encajan en las nuevas estaciones,
una identidad remodelada por un papel recién comenzado,
sueños que se han desvanecido o han tomado forma de maneras
inesperadas.

Hay una canción de amor que atesoro que anhela,
“Espero que tus bandas favoritas permanezcan juntas”.
Pero la mayoría no lo hará.

Todavía
Sigues siendo el mismo...
ayer, hoy y mañana.

Si hoy trae el cambio por el que una vez oré,
o el cambio contra el que oramos,
Eres el mismo...
ayer, hoy y mañana.

En esta verdad, encuentro descanso.
Porque Tu amor por mí siempre será el mismo.
No cambiarás.
Eres el mismo ayer, hoy y siempre.

Amén.

Presupuestación

No digo esto porque esté necesitado, pues he aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que me encuentre. Sé lo que es vivir en la pobreza y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pa-sar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Filipenses 4:11-13 (NVI)

Jesús,
Te necesito.

Cuando estoy en medio de aprender
a presupuestar o los números no cuadran.

Cuando la nueva tendencia me tienta a adorar cosas materiales,
porque sé que son solo temporales.

Mostrar cosas materialistas como una casa más grande, un viaje elegante
o un vehículo más bonito en las redes sociales para el estatus no es lo que
debería ser el enfoque, ya que sé que solo me traerá placer momentáneo.

Cuando la escuela de mi hijo está pidiendo una donación más,
una tarifa más, una compra más.

Cuando la ansiedad y la preocupación comienzan a acumularse debido
a la falta de conocimiento y comodidad.

Respirar...

Te necesito, Dios.

Cambiar mi enfoque del costo que pagaste en lugar de lo que yo pago.

Respirar...

Ayúdame a alejarme de la validación del mundo.

Ayúdame a desear conocerte, en cambio.

Pasar mi tiempo persiguiéndote, en todo Tú y solo en Ti.

Inculca en mí la necesidad de amar a los demás, como Tú me amas.

Ayúdame a donar mi tiempo, en lugar de gastarlo en lo temporal.

Porque la vida contigo es eterna.

La vida contigo es más que suficiente.

Más de lo que necesito y más de lo que merezco.

Respirar...

Una oración en la espera cotidiana

Espero al Señor, lo espero con toda el alma; en su palabra he puesto mi esperanza. Salmos 130:5 (NVI)

Señor...

En la monotonía diaria de la fila
del vehículo compartido,
En el silencio estéril de la consulta
del médico,

En los minutos que se alargan
antes de que suene el teléfono,
Enséñame a esperar bien.

Cuando mis manos anhelan
arreglar
Pero lo mejor que debo hacer es
esperar,

Ánclame en la verdad de que
nunca estás tarde, ni apresurado.
Enséñame a esperar bien.

Que mis momentos de potencial
aburrimiento sean lugares de
Santo Sábado

Donde la confianza se practica de
maneras pequeñas e invisibles.
Enséñame a esperar bien.

Cuando la respuesta a la oración
no es Sí o No, sino Espera,
Cuando el futuro es tan incierto,
e incluso se siente como una
puerta cerrada,
Recuérdame que Tú eres el
orquestador definitivo “detrás de
escena” de mi vida.
Enséñame a esperar bien.

Cuando la espera termine,
Ya sea que el resultado traiga
lágrimas o risas,
Déjame confiar en Tu respuesta.
Porque estuviste conmigo
En el motor en ralentí,
En la silla desgastada
de la sala de espera,
En la larga respiración antes
de la noticia.
Enséñame a esperar bien.

Amén.

Fiesta familiar, nuestro amor por Jesús compartido en nuestras comidas

Aunque como apóstoles de Cristo hubiéramos podido ser exigentes con ustedes, los tra-tamos con delicadeza. Como una madre que amamanta y cuida a sus hijos, así noso-tros, por el cariño que les tenemos, nos deleitamos en compartir con ustedes no solo el evangelio de Dios, sino también nuestra vida.

*¡Tanto llegamos a quererlos!
1 Tesalonicen-ses 2: 7-8 (NVI)*

Querido Dios,

Te alabo por la oportunidad de abrir nuestra casa todos los domingos para una comida con nuestros hijos y sus familias.

Les pido su bendición y dirección durante estos preciosos tiempos. Haz de nuestra mesa un lugar donde nuestros seres queridos sientan Tu presencia. Que se sientan bienvenidos, abastecidos y amados.

Usa mis palabras para generar conversaciones significativas que los bendigan. Ayúdame a hacer visible mi amor por Jesús mientras trabajo en la cocina, sirvo la comida y ordeno todo después.

Señor, convierte estas comidas en momentos extraordinarios. Derrama Tu amor sobre to-dos nosotros. Alimenta nuestras mentes, corazones y almas con el deseo del “pan de vida”.

Que el Espíritu Santo nos lleve a todos a los pies de Jesús, donde siempre hay una “Fiesta Familiar”, donde compartimos la alegría de caminar con Jesús y reconocer la providencia de Dios en nuestras vidas.

Amén.

Una liturgia para mis niblings (sobrinas)

Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. Jeremías 32:38 (NTV)

no son míos,
sino que míos son,
los niños de mi hermana,
tesoros de mi corazón.

por miembro, o pigmento,
o nuestros ojos, que
soy su tía,
no se puede disfrazar.

ocupados, curiosos,
divertidos también; los padres
quieren siestas,
¡yo seré el equipo de oración!

muéstrales Tu amor
cada día
de una manera
que cada uno
con su forma
pueda relacionarse
profundamente.

Tus regalos en ellos,
por favor ayúdalos a ver;
una bendición para otros,
deja que sean.

y en Tu misericordia,
cuidar también
por sus jóvenes mentes,
sus miedos apacigue.

y también los míos,
pues el mundo parece duro;
guía sus pies,
guarda sus corazones,
dales luz
cuando todo parece oscuro.

Sobrinas y Sobrinos –
Niblings rad,
imitando a mamá,
pareciéndose a papá.

y que ellos sean
Tu avatar,
los míos no son,
pero los Tuyos sí.

Mirando por la ventana

Por lo tanto, no se preocupen por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes.

Cada día tiene ya sus problemas.

Mateo 6:34 (NVI)

Dios Padre,

En un día no programado, la casa está tranquila.

Hay espacio para que la mente vague.

A veces se cuelan pensamientos preocupantes....
sobre padres, hijos, nietos, empleo, propósito...

Una mirada, luego una observación intencionada, por la ventana
me recuerda Tu presencia y Tu cuidado: el suave susurro de las hojas
como el Espíritu que pasa... sol brillante en el cielo azul casi como
una sonrisa... majestuosos pinos tan altos, que montan guardia,
protegiendo.... pájaros y ardillas encuentran el comedero y entretienen....
Todo esto parece estar colocado detrás de mi casa precisamente para
traer calma y comodidad.

Dios, Tu Palabra dice:

Mira — eres valioso

Considere — Dios proveerá

No te preocupes — tu Padre sabe lo que necesitas

Entonces ESFUÉRZATE — por el Reino — por la Justicia

Gracias por Tu amable presencia, por mostrarte en las provisiones
diarias que traes. Dame ojos para ver y oídos para oírte en acción, luego
el corazón para seguirte.

Amén.



Practicando el arte de estar en silencio

*Guarda silencio ante el Señor y espera en él con paciencia;
no te enojés ante el éxito de otros, de los que maquinan planes malvado.
Salmos 37:7-8 (NVI)*

Señor, ayúdame a estar quieto y saber que Tú eres Dios y a esperarte
pacientemente.

Cuando me despierto por la noche y mis pensamientos se salen de
control con las preocu-paciones del futuro y la reconstrucción del
pasado, ayúdame a estar quieto y no preocu-parme.

Cuando me encuentre con personas que están enojadas y son descortés,
dame paz para amarlas como Tú. Que pueda tratar la abrasividad con
amabilidad y amor.

Cuando me frustro con el estado de nuestra nación
y me preocupo cómo los poderes del mundo están interactuando,
recuérdame que Tú tienes el control.

Cuando las cosas no son “correctas o justas” en mi vida, atrae mi alma
a Tu corazón y elimi-na mi preocupación. Porque es solo en Ti que
encuentro la paz verdadera. Eres justo y harás to-das las cosas perfectas
a Tu tiempo.

Cuando mis amigos o familiares están luchando y no hay respuestas
fáciles, dame las palabras para orar y la capacidad de traer consuelo por
medio de Tu espíritu. Descansemos juntos en Ti y Tus promesas.

A medida que avanza el día, ayúdame a recordarte en cada momento.
Ayúdame a permane-cer en Ti, Jesús.

Amén.

Al entrar a tu lugar de trabajo

*El Señor mismo marchará al frente de ti y estará contigo; nunca te dejará ni te
abandonará. No temas ni te desanimas. Deuteronomio 31:8 (NVI)*

Padre Celestial,
Te necesito ahora.
Te necesito antes de que apague mi auto y entre
en mi lugar de trabajo.

Me has bendecido con un trabajo –
Un lugar donde puedo aprender y ser desafiado,
Un lugar donde encuentro a aquellos que son similares y diferentes a mí,
Un lugar donde estás cuidando la tierra
De las semillas sembradas mucho antes de que yo llegara.

Me has bendecido con aliento en mis pulmones –
Aliento que oro se use para Tu bien en mi lugar de trabajo,
Aliento que hable palabras para elevar, amar y cuidar bien de mis
compañeros de trabajo.

Pon una guardia sobre mi boca, Señor;
Vigila las puertas de mis labios. (Salmo 141:3)

Me has bendecido con una nueva mañana –
Una mañana en la que quiero elegir invitarte,
Una mañana que oro que llenes con Tu presencia
Dentro de las paredes de mi oficina,
Una mañana de nuevas posibilidades, redención y esperanza.

Jesús, te invitamos.
Camina junto a nosotros hoy,
Incluso cuando es difícil levantarse de la cama,
Incluso cuando es difícil salir de nuestro auto,
Incluso cuando entrar al trabajo se siente como una lucha.
Estás luchando la buena lucha.
Que no pierda de vista esa promesa hoy.

Amén.

Esperando en la fila

*Aguarda a Jehová; esfuérzate, y aliéntese tu corazón; sí, espera a Jehová.
Salmos 27:14 (RVR)*

Padre Dios,

Una caja de pago, un atasco de tráfico, o la sala de espera del médico,
Son todos lugares donde mi impaciencia burbujea.

Sin embargo, esperar está entretejido en nuestro caminar contigo.

En esas pausas que no elegí,
por favor, ayúdame a recordar a Aquel que espera
con nosotros y por nosotros,
enseñándonos paciencia y confianza.

Cuando me encuentre en estas situaciones,
ralentiza mis pensamientos acelerados.

Convierte mi frustración en un respiro de gratitud
por el tiempo que me has dado.

Abre mis ojos a aquellos que me rodean;
recuérdame que cada persona aquí es alguien que Tú amas.

Ayúdame a practicar la paciencia, no como tiempo perdido, sino como
un espacio sagrado donde puedo descansar en Tu presencia.

Enséñame a esperar con esperanza, porque Tú siempre eres fiel.

Amén.

Planificación de comidas

*Jesús contestó: “—Si supieras lo que Dios puede dar y conocieras al que
te está pidiendo agua —contestó Je-sús—, tú le habrías pedido a él
y él te habría dado agua viva.” Juan 4:10 (NVI)*

Padre Celestial,

¡Necesito tu ayuda!

¿Por qué necesitamos comer tanto y tan a menudo?

Apenas he terminado los platos del desayuno cuando ya es hora de
preparar el almuerzo para cinco personas: una que no come huevos
o mantequilla de maní ni deja que los alimentos se toquen, y otra que
siempre necesita una porción doble.

Tengo recetas marcadas y guardadas en mi teléfono, listas en marcha y
horarios para trabajar. Y ya puedo escucharlo: “Mamá, ¿puedo tomar
un refrigerio?”

¿Por qué tenemos tanta hambre?

¿De qué estamos realmente hambrientos?

Sé que estoy hambriento de más de TI: el pozo que nunca se seca, la paz
que sobrepasa el entendimiento, el pan de vida.

Mientras vuelvo a poner la pluma sobre el papel para redactar un plan
de comidas que sea saludable, económico y adecuado a las necesidades
y preferencias de todos (y una olla de barro lista para esas noches
deportivas ocupadas), deje que la gratitud inunde mi corazón.

Para estos niños, esta vida e incluso este caos es exactamente
por lo que una vez oré.

Todos tenemos tanta hambre.

Permíteme ofrecer a mi familia no solo comida sana, sino también la
presencia de una mujer que ha tenido hambre de Ti y ha sido satisfecha.

Amén.

Ser abuelo

La corona del anciano son sus nietos; el orgullo de los hijos son sus padres.

Proverbios 17:6 (NVI)

Padre Celestial ...

Mientras miro a estos ángeles en forma de bebés
Dos pares de ojos azules ... un par marrón
Me pregunto qué puedo aportar a sus pequeñas vidas
Yo ... y mi corona de cabello plateado.

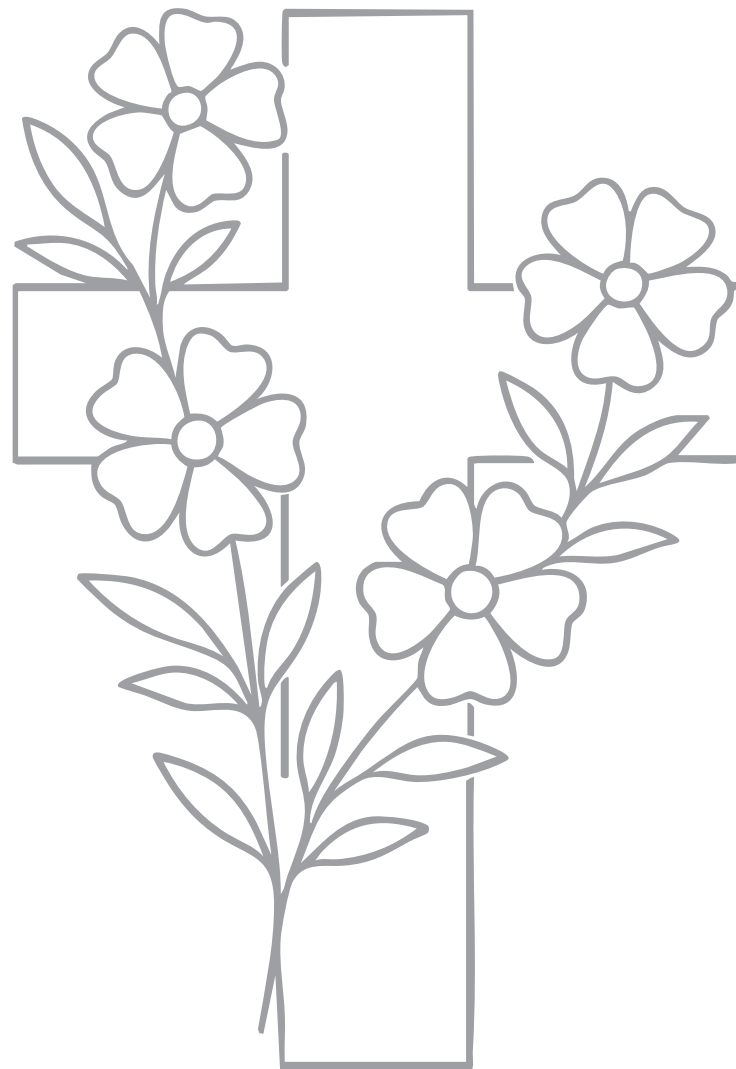
La generación entre nosotros ya fue adorada
Pensé que no podría abrazar más desde mi corazón
Pero luego, cuando la primera nieta tenía solo un minuto de vida
Me derribé al ver su hoyuelo en la mejilla ... y me rendí

¿Tengo algo que ofrecerte?
Quizás tiempo, paciencia y sabiduría
Y una versión más noble de mí ... teóricamente.

Quizás finalmente reconozco el poder de la simple presencia
Porque eso es lo que mi abuelita me dio
No mucho en cuanto a vastas experiencias o tesoros
Sólo un oído atento que marcó la trayectoria de mi vida.

Amor plenamente presente ... incondicional y sin prisa
¿Podría ser este el regalo invaluable que trae una "Cariña"?
Señor, dame ojos, oídos y manos santos
Para ver estos momentos como cosas sagradas.

Amén.



En el coche en mi viaje diario al trabajo

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Mateo 11:28-30 (RVR)

Jesús, Al salir el sol en un nuevo día de trabajo, Tú, mi Dios, te encuentras conmigo aquí. Al empacar mi almuerzo y servir mi café, Tú, mi Dios, te encuentras conmigo aquí. Al subirme al coche y conectar mi Waze, Tú, mi Dios, te encuentras conmigo aquí.

Te encuentras conmigo en el tráfico denso. Te encuentras conmigo en la I-45, en la I-10 y en cualquier carretera intermedia. Ya sea que esté escuchando música a todo volumen, un podcast, en una llamada telefónica, o conduciendo en silencio, Tú, mi Dios, te encuentras conmigo aquí.

Confieso vivir una vida apresurada, atrapada por el ritmo de este mundo. Confieso apresurarme, perdiendo el momento presente porque estoy tan consumida por a dónde me dirijo.

No quiero perder esta oportunidad de orar, de adorar, de escuchar. Quiero responder a tu llamado de “Ven a mí” porque Tú, mi Dios, te encuentras conmigo aquí, en estos viajes mundanos y repetitivos una y otra vez. Que este espacio se convierta en sagrado y me brinde verdadero descanso. Que mi viaje diario esté marcado por la comunión contigo, mi Dios, El que nunca deja de encontrarse conmigo.

Amén.

Cuando los planes salen mal

Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Romanos 8:28 (NVI)

La mayoría, si no todos, de nosotros empezamos el día con un plan de cosas que hacer, ya sean tareas del hogar, recados o trabajos que atender y que debemos comenzar o terminar. Como docente, tenía planes para las lecciones y planes alternativos para esos planes. Cua-renta años de enseñanza han arraigado ese hábito de planificación en mí. Podrías preguntar a mi esposo sobre mi planificación para nuestras vacaciones, rara vez dejando un día o una hora sin planificar, a veces a detrimento nuestro. La fatiga se hace presente y a veces tengo que planificar para descansar.

Así que no es sorpresa para mí que a menudo no manejo bien cuando mis planes (escritos o solo en mi propia cabeza) se desvían, cuando surgen cosas que obstaculizan mis ideas para la mañana o la tarde o incluso para todo el día. Me irrito, atrapada en el intento de ‘en-derezar el barco’, por así decirlo, y volver a encarrilarme. Incluso si es por alguna razón valio-sa que nunca ignoraría, como un padre que necesita mi ayuda para llegar a una cita médica, cuando se muere la batería del coche, o una lavadora que decide repentinamente que es hora de dejar de funcionar... Salto a la acción pero estoy nerviosa porque mis planes están arruinados.

Llámalo un problema de control, porque eso es lo que es. La sociedad está atrapada en querer controlar la vida y, cuando no podemos, tenemos problemas para manejarlo. Es una forma de idolatría, lamento admitir. Cuando ocurre, he descubierto que mi mayor ayuda es el Espíritu Santo.

Reconocerlo por lo que es y pedir un simple “por favor, ayúdame y quita mi frustración” al Espíritu Santo es todo lo que se necesita para centrar mi corazón y mi mente en lo que debo hacer y alejarme de lo que pensaba que haría. Y la carga se suaviza, desvane-ciéndose o desapareciendo.

Es humillante admitir que no estamos en control de la manera en que nos gusta o pensa-mos que deberíamos estar. Tenemos un Padre celestial cuyo control es mucho mejor que cualquier cosa que podamos hacer. Mantén eso como tu enfoque.

Desyerbar el jardín

Y se han puesto el de la nueva naturaleza, que se va renovando en conocimiento a imagen de su Creador. Colosenses 3:10 (NVI)

Padre,

Eres un Creador maravilloso. Tú me creaste y me has dado un nuevo yo, hecho a Tu imagen, renovado día a día por Tu gracia.

Y, sin embargo, todavía veo las malas hierbas de mi antigua vida brotando en mi interior: orgullo, impaciencia, egoísmo, control, miedo. Es fácil pasar por alto a ellos; Demasiado ocupada, distraída o avergonzada para arrancar ese molesto pecado justo cuando brota dentro de mí. En cambio, los ignoro, con la esperanza de que desaparezcan por sí solos.

Pero no lo hacen. Echan raíces y crecen.

Señor, dame el valor para arrodillarme y dejar que caves profundo.

Exponga lo que está oculto y desarraigue lo que no pertenece.

Ayúdame a no conformarme con el cambio superficial.

Muéstrame las mentiras que he creído, los hábitos que he excusado y los deseos que compiten contigo.

No quiero una vida que solo se vea bien, quiero un corazón que sea verdaderamente Tuyo. Haz espacio en mí para que crezcan el amor, la paz, la humildad y la gracia.

Formarme cada vez más a imagen de Cristo.

Gracias por tu paciencia conmigo. Gracias por ser fiel para terminar lo que has comenzado. Sigue renovándome, Señor.

Amén.

Cuidando a los seres queridos

Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes. 1 Pedro 5:7 (NVI)

Has ungido con aceite mi cabeza; has llenado mi copa a rebosar. Salmos 23:5b (NVI)

Dios, mi Padre,

Como mujer, tengo muchas personas que necesitan mi cuidado y atención:
mis hijos, mi cónyuge, mis compañeros de trabajo, mis amigos, mis padres ancianos.
Lavar, hacer mandados, reuniones, citas médicas, compartir el coche, solo estar presente. La lista sigue.

¡Mi vida está llena! Te agradezco por poner a estas personas en mi vida para amar.
A menudo veo Tu rostro a través de ellos – sus sonrisas silenciosas o exclamaciones de alegría.
Y aprendo tanto de ellos.

Pero a veces, no hay suficiente tiempo en un día.

A veces, mi lista parece demasiado larga.

A veces, me canso.

Pero Dios, Tú estás aquí. Te preocupas por mí.

Unges mi cabeza con aceite.

Llenas mi copa, y se derrama.

Que aprenda a cuidar de los demás desde Tu abundancia.

Guíame, este año, a encontrar maneras de mantener mi copa personal llena de Ti.

Guíame al devocional correcto, al estudio bíblico correcto, a los amigos correctos, al grupo pequeño adecuado.

Y que cualquier cuidado que brinde siempre haga que aquellos que encuentre se dirijan a Ti.

Amén.

Poniendo la mesa

...De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad.

Hechos 2:46 (NVI)

“Luego, estando con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio.

Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció.”

Lucas 24:30-31 (NVI)

Padre Celestial,

Mientras ponemos la mesa, preparamos la ensalada,
vertemos la leche una y otra vez

Que nuestros corazones estén agradecidos
para los reunidos en nuestra mesa
Que cada uno sea bienvenido, amado, honrado
así como te damos la bienvenida, Dios Padre

Apreciemos estos días ordinarios
Intercambio de historias
Mediando peleas
Secarse las lágrimas
Riéndose de los mismos chistes tontos

Recordando que todo es extraordinario y fugaz y sagrado

Deja que estos momentos, esta comida, estas personas
convertirse en invitaciones para traer el cielo a la tierra
incluso cuando la monotonía nos abrume

Aliméntanos con el don sobrenatural de Tu Presencia en nuestra mesa,
abre nuestros ojos para verte

Y cuando nuestra mesa está solitaria, caótica o polémica

Ayúdanos a crear una atmósfera que refleje Tu gloria, edifique nuestra
familia y bendiga a todos los que se reúnen.

En tu nombre te pedimos,
Amén

Cosas ordinarias

Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Efesios 6:18a (NVI)

En un mundo de ajetreo, Dios está presente en los momentos de tranquilidad en la ducha (o bañera). Es una oportunidad para hablar con nuestro Padre Celestial y reflexionar sobre Él en nuestra vida. Podríamos hablar de lo que Él quiere que hagamos ese día por Él y luego esperar Su misión.

Gracias, Señor Dios, por Tu “oído siempre atento”. ¡Gracias por Tu amor que cubre todas las cosas! Que Te veamos en todo, incluso en las tareas más ordinarias.

Amén.

Lecturas Adicionales y Compañeros para el Camino

Si estas liturgias te han animado, aquí tienes algunas voces afines y recursos que nos ayudan a notar la presencia de Dios en nuestra vida de cada día:

Every Moment Holy (everymomentholy.com) — Hermosas oraciones y liturgias que nos invitan a ver a Dios en los momentos ordinarios, desde las tareas diarias hasta el dolor profundo.

***Liturgy of the Ordinary* de Tish Harrison Warren** — Un recordatorio amable de que las tareas más pequeñas pueden convertirse en actos de adoración cuando vivimos con conciencia de la gracia de Dios.

Kate Bowler — Autora y presentadora de pódcast que nos ayuda a luchar honestamente con la fe, la esperanza y la bondad de Dios en medio de la incertidumbre.

Emily Ley — Nos anima hacia ritmos sencillos e intencionales que dan espacio a lo que más importa: nuestras familias, nuestra fe y nuestra paz.

Morgan Harper Nichols — Poeta y artista que celebra la cercanía, la belleza y la esperanza de Dios a través de palabras y arte llenos de corazón.

Caroline Cobb - Cantautora, intérprete y escritora que nos anima hacia el corazón amoroso de Dios.

Leigh McLeroy — Escritora y (por siempre) amada miembro de nuestra iglesia. Sus palabras continúan señalándonos la belleza de la fidelidad de Dios y nos animan a verlo en la vida de cada día. Confiamos en que ahora disfruta del más dulce de los regresos a su hogar celestial.

Clases Bíblicas de MDPC (fuente.mdpc.org, discipleship.mdpc.org) — Un lugar acogedor para estudiar la Escritura, crecer en la fe y encontrar comunidad aquí mismo en Memorial Drive Presbyterian Church.

Que estas voces y espacios nos recuerden que Dios está cerca —en lo sagrado y lo simple, en cada día ordinario.

[illegible][illegible]



Memorial Drive Presbyterian Church
Relationships Ministries
11612 Memorial Drive
Houston, Texas 77024
713-782-1710
mdpc.org